

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

Redención [Redemption]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Barrientos, Iris
Publisher	Instituto Universitario ISEDET
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-06-13 16:10:47
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/154946

Redención: tema central del libro de Rut¹

Iris Barrientos

Introducción

La obra de Rut como todo libro de la Biblia refleja una diversidad de temas que de acuerdo a cualquiera de ellos puede ser encarado. Lo cual dependerá de los intereses de quien lo lee. Entre otros acercamientos al mismo tenemos aquellos/as que lo consideran como un cuento popular que exalta el espíritu del clan y de la familia. Otros toman en cuenta más el contenido alrededor de la observancia de la ley del rescate y del levirato. Un tercer grupo enfoca hacia temas teológicos como el descanso, la providencia de Dios, los problemas del sufrimiento y del pago o retribución, también las virtudes familiares y bendición de Dios. Un cuarto grupo intenta encarar la historia de David a partir del apéndice del libro², asimismo abunda el contenido que permite el protagonismo de la mujer en la construcción de un mundo más justo.

Todas estas propuestas nos hacen percibir esa polisemia de sentido³ en el texto porque nos sugiere diferentes mensajes para hoy no sólo para la mujer y su problemática de pobreza, desamparo, marginalidad y lucha por la sobrevivencia social y física que es común no sólo al contexto latinoamericano⁴ sino al de otros continentes.

1 **Palabras clave** Biblia Antiguo Testamento Rut Genero

Key words Bible Old Testament Ruth Genre

2 Carlos Mesters, *Rut Comentario Bíblico Ecueménico* Petropolis/Sao Bernardo do Campo/ Sao Leopoldo, Vozes/ Impresora Metodista/Sinodal, 1988, pp 9-10

3 Llamamos reserva de sentido o polisemia, a la capacidad de un texto de significar mas de lo que una lectura particular revela, y por ende de ser objeto de las diferentes lecturas que lo abren a nuevas significaciones que resultan de los contextos desde donde se relee Cfr Pablo R. Andiañach, *Imaginar caminos de liberación Una lectura de Joel* (Tesis doctoral), Buenos Aires, ISEDET, 1992, p 12

4 Sobre el tema de la marginacion de la mujer en otra partes del mundo, vease, Ute Seibert-Cuadra "Teología Feminista en Asia" *Conspirando* 3 (1993), p 6 Kwok Pui-lan "La emergencia de una conciencia feminista asiatica de la cultura y la teología", *Conspirando* 3, p 7, Aruna Gnanadason (India), "Hacia una teología Feminista en India" *Conspirando* 3, p 17

José Vilchez describe el contenido del libro de Rut como sigue:

*“La narración contiene elementos de un verdadero drama penurias en grado extremo, hambre generalizada, muerte inesperada de todos los varones de una familia, país extranjero, abandono y soledad de unas viudas en un medio en que predominan los valores varoniles, leyes y costumbres adversas, etc , pero también la fortaleza y tenacidad menos esperadas en la debilidad (Noemí y Rut), la comprensión y la ternura en un mundo de fuertes”*⁵

Tiempo nos haría falta para concentrarnos en todas las propuestas del libro. Sin embargo, en esta ocasión solamente nos concentraremos en el tema principal del libro de Rut, el que puede ubicarse en el centro de la estructura abajo.

La primera parte del libro 1:1-2:18 que muy bien puede ser ubicada en la estructura, ostenta un drama oscuro, catastrófico en su introducción 1:1-6, que va suavizándose a medida avanza la narración. Una vez pasado por el centro donde se da la propuesta de la Redención, la historia conduce a los personajes a realizar acciones que apuntan a un final feliz. Quien lee se preguntará ¿A qué se debe ese gran contraste? Veamos la estructura del libro para luego encontrar la respuesta.

⁵ Jose Vilchez, *Rut y Ester*, Estella (Navarra), Verbo Divino, 1998, p 61

Estructura general del libro de Rut

- A 1:1-4 Familia de Elimélek
- B 1:5 Muerte de los hijos de Noemí
- C 1:6-7 Yavé visita al pueblo para darle pan
- D 1:8-9 Deseo de Noemí para que sus nueras encuentren marido
- E 1:10-13 Queja de Noemí por Yavé(falta de hijos)
- F 1:14-17 Juramento de Rut a Noemí y confesión de fe
- G 1:18-21 Noemí [Rut] y las mujeres del pueblo
- H 1:22 Regreso de Noemí con Rut a Belén
- I 2:2 Rut en busca de espigas (pan)
- J 2:3 Rut entró y espigó en la parcela de Boaz
- K 2:4 Saludo de Boaz: “Yavé sea con vosotros”
- L 2:5-7 El criado (capataz) describe a Rut
- M 2:8-9 Boaz: “¿No oyes hija mía?”
- N 2:10 Rut postrada en tierra
- Ñ 2:11-14 Rut comió y se sació
- O 2:15-18 Instrucciones de Boaz a los segadores, y ejecución
- P 2:19-22 *Noemí bendice a Boaz, posible redentor*[Redención]
- P’ 3:1-2a *Noemí piensa en Boaz, como posible redentor*[Redención]
- O’ 3: 2b-6 Instrucciones de Noemí a Rut, y ejecución
- Ñ’ 3:7 Boaz comió y bebió
- N’ 3: 8 Una mujer (Rut) acostada a los pies
- M’ 3:9 Boaz: “¿Quién eres?”... “Bendita seas tú de Yavé hija mía”
- L’ 3: 10-12 Boaz describe a Rut
- K’ 3:13-14 Juramento de Boaz: “¡Vive Yavé!”
- J’ 3:15-16 Rut regresó donde su suegra con la cebada
- I’ 3:17-18 Rut trae la cebada a su suegra (pan)
- H’ 4:1 Boaz sube a la puerta de la ciudad
- G’ 4: 2-4 Boaz, el gō’el, los ancianos y el pueblo
- F’ 4: 5-11 Ceremonia de cesión del rescate del gō’el a Boaz y bendición de los ancianos
- E’ 4:12 Evocación de la bendición de Yavé sobre la simiente de Rut
- D’ 4:13a Boaz se casa con Rut
- C’ 4:13b-15 Yavé permite un hijo a Rut
- B’ 4:16-17 Nace un hijo a Noemí
- A’ 4:18-22 Genealogía de David

I. De la desesperanza a la esperanza

En los versos del 1 1-5 se presenta la introducción del libro. Aquí sin vacilación y de forma desconcertante se muestra un panorama dramático y catastrófico. Peor desgracia no pudo haber enfrentado ningún pueblo. La muerte del Elimelek, esposo de Noemí y de sus hijos varones deja a la familia sin ninguna esperanza de hacer volver a la vida su historia. Pero el paso de la desesperanza a la esperanza, de la muerte a la vida, se logra porque hay acciones de los distintos personajes que participan activamente para que surja el milagro. El efecto de la solidaridad va a permitir que esto sea posible. Esta solidaridad está representada por la raíz del verbo **לָנַחַ**⁶ que es de donde obtenemos el término *gō'el* "Redentor", "redención", usada en este libro veintidós veces.

En el binomio E-E' de la estructura arriba ("Queja de Noemí por Yavé (falta de hijos") / Evocación de la bendición de Yavé sobre la simiente de Rut (1 10-13, 4 12), la queja de Noemí revela una concepción teológica "negativa" de Dios como origen de todo su infortunio. Ella interpreta que su situación negativa es " *porque la mano de Yavé salió contra mí* " dice Noemí (2 13c), " *me causó amargura Shadday* " (2 20b), " *testificó contra mí y Shadday me hizo mal. Yavé me ha hecho volver vacía* " (2 21c). Noemí está convencida de que su calamidad ha sido divinamente inspirada⁸, por eso justifica su ruego para que la llamen Mara (1 20). No hay peor amargura que alguien pueda experimentar si no es ésta que la historia nos describe.

Noemí es una mujer viuda, sin hijos, pobre, anciana, desamparada y como si fuera poco, su cosmovisión la condiciona para sentirse también marginada por su propio Dios. Ella interpreta que a eso se debe tanta desgracia. En su discurso deja traslucir una profunda tristeza y amargura hacia Dios (E). Ante tales circunstancias, no es posible dar lugar a la esperanza, a la alegría, por lo tanto su nombre (Noemí que significa Dulzura) irónicamente desentona con su situación. Ella se fue llena para Moab, pero Yavé la ha hecho volver vacía.

6 Esta raíz **לָנַחַ** ocurre en el TM cerca de ciento dieciocho veces distribuida de forma proporcional en las diferentes divisiones (mas o menos). Para el caso en la Torah cuarenta y cuatro veces. En los Profetas treinta y seis veces y en los Escritos 38 veces. Los libros en los que sobresa esta raíz son Levítico 31 veces. Deuteronomio-Isaías 24 veces mas las veces usadas en Rut. Independientemente de este número de veces, la raíz de **לָנַחַ** aparece en el nombre propio Yig'al Cfr 1 Cr 3 22 Num 13 7 2 Sam 23 36. Comparese Rolando Lopez 'Redención de la tierra y del pueblo' *RIBLA* 18 (1994) pp 31-42.

7 *testifico contra mí*, corresponde a un uso metafórico de la ley israelita. Campbell distingue **עָנַדְי** testimonio contra el demandado/a y **עָנַדְי לִי** testimonio favorable a el/ella. Campbell *E Ruth* New York Doubleday & Company Inc 1975 p 77, 83. Noemí se identifica como una demandada en una acción legal. Como si ella hubiese sido encontrada culpable y castigada sin conocer los cargos y el testimonio que se ha dado en contra suya.

8 Cfr Phyllis Trible, 'A Human Comedy', en Trible Phyllis *God and the Rhetoric of Sexuality*, Philadelphia, Fortress Press, 1980 p 174. Fewell y Gunn atribuyen este sentir de Noemí como el resultado de que ella ha permitido la unión de sus hijos con extranjeras. D N Fewell and D M Gunn *Compromising Redemption: Relating Characters in the Book of Ruth* Louisville KY, Westminster Press, 1990 p 76.

La queja de Noemí por no tener hijos es la fotografía de aquellas mujeres que por razones ajenas a ellas habían quedado vírgenes. O en el peor de los casos se habían quedado sin hijos por problemas de esterilidad o en el caso de Noemí por la muerte de sus hijos y su avanzada edad. La mayor parte de ellas vivía una vida cotidiana no siempre fácil, golpeadas por las preocupaciones de la fecundidad y las limitaciones que les imponía el contexto social de su tiempo.

Hay dos realidades que se traslucen en esta queja: una, la marginación social a la que queda confinada aquella mujer vieja, sin hijos y sin marido, y la otra, la relegación religiosa de la mujer. Noemí interpreta que su Dios: Yavé/Shadday⁹ le ha causado amargura y su mano ha salido en contra de ella ¿por ser mujer? o ¿es que se trata más bien de una teología retributiva?.

Al mismo nivel de su queja aparece la evocación de la bendición de Yavé sobre la simiente de Rut (simiente de Noemí), por parte de los ancianos (E/E'). En esta pareja antitética se observan dos concepciones acerca del mismo Dios. El Dios de Noemí es el causante de toda la desgracia que ha caído sobre la familia. Las vicisitudes que la rodean tiene una única explicación: "...la mano de Yavé salió en contra de ella". No hay otra forma de explicar semejante calamidad. Sin embargo a esta queja se opone la bendición de los ancianos a favor de la simiente de Rut. Noemí tiene que cambiar su visión de un Dios justiciero. Contra todo pesimismo y exclusión religiosa, la bondad de Yavé se ha mostrado en permitir que su nuera (su hija), Rut, se quedara a su lado y que provea la simiente que traerá la vida al *bêt'āb*. Como una garantía que la simiente es segura, la evocación de la bendición sale de la boca de los ancianos, las máximas autoridades, hacia Boaz, que lleva explícita una bendición también hacia Rut: "*Yavé haga a la mujer que entra a tu casa, como Raquel y Lea que edificaron la casa de Israel y tú hazte poderoso en Efrata y renombrado en Belén (4:12) Y sea tu casa como la casa de Fares al que Tamar dio a luz a Judá, por la simiente que de esta joven te dé Yavé*".

¹⁰ Si los ancianos evocan la bendición de Dios sobre la simiente de Rut, es porque sin duda esta vendrá. El 4:13 es más que elocuente en demostrarlo: "*Y Boaz tomó a Rut, y ella fue su mujer; y se llegó a ella. Permitió Yavé que ella diera a luz un hijo*". En este binomio, la esperanza (E') se opone a toda desesperanza (E).

9 El significado del nombre divino "Yavé Shadday dentro de nuestro contexto, aparece explicado en la crítica de la redacción en la sección "lo femenino en el libro" En la tesis de Iris Barrientos, *Eres quien puede redimir*, "Una relectura de Rut desde género", presentada previa opción al título de Doctora en Teología ISEDET Buenos Aires, 2001

10 El discurso del 4 11-12, expresado en forma de deseo, consiste de tres partes 1) Un deseo para la esposa (bendición) "*Yavé haga a la mujer que entra a tu casa, como Raquel y Lea que edificaron la casa de Israel*" 2) Un deseo a la manera de exhortación personalmente para Boaz "*y tú hazte poderoso en Efrata y renombrado en Belén*" 3) Un deseo para su casa "*Y sea tu casa como la casa de Fares al que Tamar dio a luz a Judá, por la simiente que de esta joven te dé Yavé*" C. J. Labuschagne tiene su propio punto de vista respecto a estos pasajes Idem "The Crux in Ruth 4 11" ZAW 79 (1967), pp 364-367

No podemos avanzar sin antes ver en este punto y ya anunciado por el miembro de la estructura (E), las dos concepciones teológicas de Noemí. El Dios de Noemí al principio del libro es diferente al Dios que empieza a moverse a su favor a partir de 2:20. En ambos casos se trata del mismo nombre Yavé, pero su rol, actuar y mover en la historia es diferente¹¹. La primera concepción, muestra a un Dios justiciero, cuya mano va contra los y las oprimidos /as (mujeres, hijos y familia) y la segunda es aquel cuya misericordia alcanza inclusive a los muertos. *"Bendito sea Yavé que no quitó su bondad a los vivientes y a los muertos"*. Noemí en esta bendición establece una nueva concepción de Dios, contraria a la primera. Aquí Yavé se interesa no sólo en el ser humano, en el clan, en que el ser humano tenga una identidad; está interesado, incluso, en la memoria de los muertos.

IncurSIONANDO más en detalle, podemos ver algunos ejemplos de estas acciones que logran la esperanza, en 2:2, Rut expresa el deseo y necesidad de ir a espigar detrás de aquel a cuyos ojos encuentre gracia. Al parecer no todos los capataces o dueños¹² de los campos permitían que los/las pobres fueran tras los segadores espigando. La ley no lo disponía así. Pero Rut encuentra la gracia y bondad, en el capataz solidario que la deja espigar y recoger para poder llevar a casa (2:5b). El favor para con Rut no le permite pensar en las consecuencias de su solidaridad y por eso, la historia lo recuerda y lo recordará siempre por su solidaridad para con las/os necesitadas/os. También él es un ejemplo a imitar. La gracia de Yavé se ha mostrado a través de este criado, que empáticamente se ha identificado con los/las necesitados/as. Pero el favor también se ha debido a que quien se lo ha solicitado es ¡la moabita que vino con Noemí de los campos de Moab!, la mujer que ha ganado alguna fama debido a su fidelidad, virtud, solidaridad y abnegación para con su suegra anciana.

El libro nos muestra de forma contundente que sólo la solidaridad logra que no hayan necesidades básicas insatisfechas. Las leyes pueden ser transformadas por la ley de la solidaridad. Si ésta fuera aplicada en nuestros países latinoamericanos, no tendríamos tantas personas muriendo de hambre y desamparadas por causa de la injusticia.

En ese sentido, la historia nos recuerda que la acción del gran Gō'ēl, Dios, se ve en las acciones comunes del amor, amistad, reconocimiento, solidaridad que en conjunto construyen esa gran obra, operada en secreto que libera y redime a

11 La teología de Noemí demuestra diferentes concepciones de Dios. Dios es conocido por lo general de acuerdo a como es presentado en una cultura, sociedad.

12 Sin embargo, la ley no confería el derecho a estos/as indigentes de espigar detrás de los segadores. Este era un privilegio concedido o negado según la buena voluntad o favor del dueño. El que el encargado de los/as trabajadores/as haya dejado trabajar a Rut, sin previo permiso de Boaz, nos permite recuperarlo en miras de una relectura que interpele la participación de los diferentes niveles (cargos) sociales, género e institucionales que actúen a favor de la construcción de un mundo mejor, en el que los seres humanos tengan por lo menos los elementos básicos de subsistencia.

través de la obra de las/los pequeñas/os “gō’ēlas”/gō’ēles que se regalan a favor de sus semejantes. Al igual que Noemí cuando piensa en Boaz y dice: que “*El es uno de los que puede redimirnos*”, la historia y la situación de las/os hermanas/os en América Latina recuerdan a la lectora y al lector comprometido que “ella o él es una/o de las/os que pueden redimir”, a través de acciones solidarias.

II. Redención: Solidaridad

En el centro del libro de Rut se ve claramente el tema principal, que es la redención o rescate, traducido a nuestro contexto como solidaridad. Esta temática permea el texto desde sus inicios, sobre todo a partir del capítulo dos. Este tema puesto en el centro sirve de espejo entre los dos extremos que representan dos realidades diferentes.

Prácticamente en la primera mitad, específicamente en los binomios de A-M de la estructura, se dibuja una situación de hambre, desgracia, muerte, pobreza, mendicidad y opresión. A medida que nos acercamos al centro, la realidad primera se va invirtiendo y se muestra nítidamente en el segundo extremo una nueva realidad. Los dos miembros en el medio de la estructura apuntan al tema central de la historia, pero el extremo segundo, específicamente los tres últimos miembros de la simetría (C’ “*Yavé permite un hijo a Rut*”, B’ “*Nace un hijo a Noemí*”, y A’ “*Genealogía de David*”) señalan ese clímax. Difícilmente David, el gran rey de Israel pudo haber llegado a la historia de no haberse realizado la redención o rescate de la viuda y de la tierra.

Las dos caras del libro pueden resumirse en muerte-vida, desesperanza-esperanza, marginación-restauración, opresión-liberación.

Pero la bondad de Yavé no se agota, sólo en la satisfacción de necesidades materiales, él permite que Boaz (2:3) aparezca en escena, y proteja a Rut para que no la atropellen en otro campo (ni en el suyo) 2:8-9. Le ofrece protección contra quienes puedan dañar su dignidad de mujer. Rut no puede entender por qué siendo ella una extranjera ha hallado gracia delante de los ojos de un varón Israelita, por eso, en su agradecimiento efusivo se percibe su aturdimiento a tal reconocimiento (2:10-13), al parecer no siempre los y las extranjeros eran tratados/as de forma considerada, por eso la admiración de Rut. Lamentablemente la ley que “velaba” por la protección de ellos y ellas se había disipado. Huecas se oían las palabras: “*Y al extranjero no engañarás ni angustiarás, porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto. A ninguna viuda ni huérfano afligiréis*”. (Ex. 22:21-22).

La actitud de Boaz hacia Rut y las instrucciones que da a sus criados de dejar caer gavillas para que ella las recoja (2:15-16), nos recuerdan la ampliación de las leyes, que establece dejar los rincones del campo sin cosechar para que de allí

tomen los/las necesitados/as (Lev 19:9-10) y la prohibición de engañar, angustiar y oprimir al extranjero/a a la viuda o huérfano/a¹³.

Pero, debido a la intervención de Yavé que hace aparecer a Boaz, se aprecia, desde luego, una generosidad que va más allá de las leyes 2:17-18. ¿Qué pasaba con aquellos/as pobres que no encontraban el favor de los dueños y segadores?

El que Rut y Noemí tuvieran siempre alimento, se debió a que la ley fue ajustada a su necesidad. Equitativamente les fueron otorgados los derechos al pan. La provisión fue posible al ser conjugados los esfuerzos de ella, con la solidaridad de los que estaban a su alrededor. Pero, además, Yavé actuando en los personajes que aparecieron en el camino de Rut, posibilitó que la dignidad de esta mujer, en su lucha por la sobrevivencia, fuera preservada de toda violación. El cumplimiento, actualización y ampliación de la ley en la historia de Rut nos interpela, tanto a mujeres como varones a unir esfuerzos solidarios, en miras a la construcción de una sociedad más equitativa, en la que las leyes sean ajustadas a las necesidades de los y las más débiles, para que se pueda asegurar, por lo menos, el sustento diario.

III. De un Dios justiciero a un Dios Solidario

Una vez lográndose lo esencial para la sobrevivencia, las mujeres van logrando los distintos reconocimientos a sus derechos, como ser la dignidad, reconocimiento a su valor intrínseco por todos los personajes que participan en la historia, pero sobre todas las cosas un pueblo que debía desaparecer por la desgracia, se levanta y nos regala al más grande personaje de la historia de Israel, David.

El Dios que en principio era el justiciero, culpable de las desgracias de la familia de Noemí (1:20-22), se convierte en el Dios solidario que vela aun por el bienestar de los muertos (2:20), actividad que ya se había dejado sentir cuando visita al pueblo con pan¹⁴ (1:6-7) que luego será visto en el mismo nivel la acción de permitirle un hijo a Rut¹⁵ (C') y con ello la esperanza vuelve a nacer (4:13b-15). La provisión del pan, como la del hijo, en la estructura aparecen en el mismo

¹³ Ex 22 21-22, 23 6-9

¹⁴ "Dios visitó a su pueblo" 1 6, expresión conocida en el AT, Ex 4 31

¹⁵ La visita de Dios no puede disociarse de cuando Dios se acordaba de las mujeres estériles y les concedía el máximo deseo de su corazón, tener un hijo. En Gen 30 22, Dios se acuerda de Raquel y le concede un hijo, 1 Sam 1 19 "Dios se acuerda de Ana y le concede un hijo"

nivel¹⁶: el pan como el elemento necesario para mantener la vida física, y el hijo como el eslabón principal para que la vida del *bêt'āb*¹⁷ sea asegurada.

El término *bêt'āb* puede indicar, la familia nuclear¹⁸, la familia extensa o el linaje, de acuerdo al contexto¹⁹. Si se refiere a familia extensa, ésta puede abarcar de tres a cuatro generaciones: marido y esposa. Posiblemente uno o dos padres ancianos, hijos casados o no, hijas solteras, nietos de la línea paterna y en algunos casos tíos y tías solteras o primos²⁰. Es la unidad social más pequeña en el antiguo Israel²¹. El *bêt'āb*, como una institución autónoma, representaba también la unidad económica, que era el medio por el cual Israel tenía acceso a la tierra como fuente económica principal. Por lo que el que una familia muriera sin descendencia condenaba al *bêt'āb* a desaparecer. Pero debido a la misma solidaridad, Dios permite que aparezca Boaz en escena que junto con la fidelidad de la moabita permitirán que esta familia escriba su nombre en la historia de Israel.

Si miramos la estructura arriba podemos ver en el binomio (A/A') Familia de Elimélek / Genealogía de David (1:1-4; 4:18-22), dos listas de personas que enfocan al núcleo familiar (A/A'). El primer miembro se reduce a la familia de Elimélek, de cuyo linaje vendría el tan admirado rey David. El segundo, nos presenta de forma más amplia parte del resultado al que apunta el primer listado. Ambos aparecen en el mismo nivel de importancia. Se puede sospechar, por eso, que la segunda pareja no puede existir si antes no se da la primera. La historia nos va a mostrar que justamente David se vincula a la familia de Elimélek, por medio de Rut la moabita esposa de Majlón.

16 El Targum de Rut interpreta la provision del pan (1 6) al mismo nivel que la del hijo (4 13) Por eso el que Boaz coloque sobre Rut las seis medidas de cebada (3 15), la ve en paralelo al gesto de Noemi de colocar al hijo de Rut en su regazo (4 16) Naghman Levine, "Ten Hungers/Six Baileys Structure and Redemption in the Targum to Ruth" *JSJ* XXX (1999), pp 316-317

17 *Este grupo consistía en dos o mas familias nucleares que incluían varias generaciones de parientes Pudo abarcar hasta cincuenta o cien personas en total* Para mayor informacion vease Alicia Winters, "El Goel en el Antiguo Israel", *RIBLA* 18 (1994) 9-29 Niels Peter Lemche, *Early Israel Anthropological and Historical Studies on the Israelite Society Before the Monarchy* (SVT 37) Leiden, Brill, 1985, p 245-290, Karel van der Toorn, *Family Religion in Babylonia Syria & Israel Continuity & Change in the Forms of Religious Life* Leiden, E J Brill, 1996, p 194

18 Idem, tambien Niels Meter, Lemche *Early Israel Anthropological and Historical Studies on the Israelite Society Before the Monarchy*, (SVT 37), Leiden, Brill, 1985 pp 245-290, Idem, *Ancient Israel A New History of Israelite Society*, Sheffield, JSOT Press, 1988, pp 93-99

19 Niels Peter Lemche Op cit 251-250

20 van der Toorn, añade que en adición a estos miembros consanguíneos, la familia incluye esclavos y criados (quienes habían decidido permanecer con sus antiguos señores), sus esposas, sus hijos Karel van der Toorn *Family Religion in Babylonia, Syria & Israel Continuity & Change in the Forms of Religious Life*, Leiden, E J Brill, 1996 p 194 En contra de esta prevaleciente opinión, esta aquella que define al *bêt'āb* como familia nuclear de seis o siete individuos Niels Peter Lemche, *Early Israel*, op cit , p 245-280 Hay un buen número de textos que usan el término del *bêt'āb* para indicar la familia nuclear En Jueces 14 19 por ejemplo es usado, para referirse a Sanson y sus padres

21 Hartmut H J de Geus, *The Tribes of Israel*, Assen & Amsterdam, Van Gorcum, 1976, p 134

A pesar de que los miembros en el interior de la estructura, reflejan una dura y difícil situación de la familia de Elimélek, la desgracia no pudo haber acabado con ella, ya que su cierre apunta a un favorable desenlace. Se trata de la gloria de Israel que en contraposición con la situación de la familia de Elimélek en Moab, idealmente, promete seguridad, arraigo, pan y gloria a la nación²². “David es el personaje conforme al corazón de Yavé”, por lo que asegura la presencia de la divinidad a favor de la nación, siendo su rey²³. En este sentido la oración de Noemí en el 1:8-9 tiene su fiel respuesta por Dios en estos versículos donde logra no sólo el descanso sino un hijo que dará perpetuidad a su nombre.

Noemí que en principio sentía que su Dios la había vaciado (falta de hijos) (1:13) y que su mano se había vuelto contra ella causándole amargura (1:20-21) ¿por ser mujer?²⁴ ahora la bendice en gran manera dándole una extraordinaria nuera que vale más que siete hijos (4:15) y un hijo que preservará el nombre del *bêt'āb*.

En principio, Noemí siente que es Dios el causante de toda la desgracia que ha caído sobre la familia. Las vicisitudes que la rodean tiene una única explicación: *la mano de Yavé salió en contra de ella*. No hay otra forma de explicar semejante calamidad. Sin embargo a esta queja se opone la bendición de los ancianos a favor de la simiente de Rut. Noemí tiene que cambiar su visión de un Dios justiciero. Contra todo pesimismo y exclusión religiosa, la bondad de Yavé se ha mostrado en permitir que su nuera (su hija), Rut, se quedara a su lado y que provea la simiente que traerá la vida al *bêt'āb*. Como una garantía que la simiente es segura, la evocación de la bendición sale de la boca de los ancianos, las máximas autoridades, hacia Boaz, que lleva explícita una bendición también hacia Rut 4:12²⁵ Si los ancianos evocan la bendición de Dios sobre la simiente de Rut, es porque sin duda esta vendrá.

22 Cfr Henri Cazelles, *Introducción crítica al Antiguo Testamento*, Barcelona, Herder, 1980 p 732-733

23 El Deuteronomista afirma que David era conforme al corazón de Dios, porque “él hizo lo que Yavé aprueba, sin desviarse de sus mandamientos durante toda la vida, excepto en el asunto de Urias” Cfr 1 Re 9 4, 15 3-5, 11 34, 38, 14 8 Sobre este punto véase Werner H Schmidt, *Introducción al Antiguo Testamento*, Salamanca, Sígueme, 1990

pp 180-81, Gerhard von Rad “Los ungidos de Yavé La alianza davídica”, en Idem, *Teología del Antiguo Testamento*, Salamanca, Sígueme, 1972, pp 384-395

24 Hay que recordar que religiosamente la mujer también era marginada No podía leer la Torah por no tener la capacidad para hacerlo “Un dicho del Talmud dice que es preferible que se quemara la Torah antes de enseñársela a una mujer” René Kruger, “La mujer en el Nuevo Testamento”, en *Mujer Seminario 1987* Apuntes foco (1988), pp 137-165 (39)

25 El discurso del 4 11-12, expresado en forma de deseo, consiste de tres partes 1) Un deseo para la esposa (bendición) “ *Yavé haga a la mujer que entra a tu casa, como Raquel y Lea que edificaron la casa de Israel* ” 2) Un deseo a la manera de exhortación personalmente para Boaz “ *y tú hazte poderoso en Efrata y renombrado en Belén* 3) Un deseo para su casa “ *Y sea tu casa como la casa de Fares al que Tamar dio a luz a Judá, por la simiente que de esta joven te dé Yavé* ” C J Labuschagne tiene su propio punto de vista respecto a estos pasajes Idem “The Crux in Ruth 4 11” *ZAW* 79 (1967), pp 364-367

El Dios negado a las mujeres y creador de todos los males de Noemí va desapareciendo en la historia, para dar lugar al Dios bondadoso y generoso²⁶, cuyos oídos estuvieron atentos a la oración de Noemí “*Dijo Noemí a su nuera “Bendito sea Yavé que no quitó su bondad a los vivientes y a los muertos”*” (2 20), Su bondad y misericordia se expresan a favor de las/los desamparadas/os Noemí vive para ver que su oración ha sido contestada Y la última bendición al final de la historia, expresada por las mujeres, suena como notas musicales armoniosamente ejecutadas “*Y decían las mujeres a Noemí ‘Bendito sea Yavé que no hizo que te faltara hoy gō’el cuyo nombre será aclamado en Israel El cual será para ti restaurador de tu alma y sustentador de tu vejez, pues tu nuera que te ama lo ha dado a luz, ella es mejor para ti que siete hijos’*” (4 14-15) Esta nueva realidad nos devela a un Dios interesado en lo que le sucede a cada ser humano Pero su poder se deja sentir a través de personas sensibles a ese plan

III. De la vaciedad a la plenitud

Esta desesperanza, angustia, infortunio, muerte, dolor frente a la esperanza, satisfacción y vida de un pueblo que se perpetúa, puede verse desde las figuras opuestas de la vaciedad y la plenitud, a través del orden literario que tiene el libro de Rut

Este orden puede verse a partir de los movimientos que se especifican por la concentración de las palabras Para el caso, el primer capítulo del libro, constituiría el primer movimiento literario, visto como una introducción Se especifica que el patrón predominante de este capítulo puede ser establecido abstractamente, según lo enunciamos arriba, como vaciedad-plenitud Este patrón, es visto desde el 1 1 con el “hambre en la tierra” La figura del vaciamiento va tomando fuerza paulatinamente, desde ámbitos generales, pasando por los individuales, hasta llegar a lo más íntimo del ser En el v 3 muerto el marido de Noemí, queda ella sola, pero esta soledad se profundiza al morir también sus hijos, patrón que se intensifica por el discurso de los vv 11-13 Noemí, está completamente vacía, aun en su vientre (matriz) por la imposibilidad de dar a luz hijos Pero como un caudal, la exteriorización de su vaciedad se deja ver en los vv 20-21, donde prefiere ser nombrada de acuerdo a la amargura (Mara) y el vacío que la inunda, en vez de un nombre, Noemí, que no expresa nada la realidad de su situación Este esquema aparece altamente ordenado Empieza en el más alto nivel del hambre en la tierra y va cerrándose paulatinamente, pasando por la familia, luego el ser individual,

26 Vermeylen, al hablar de la predicación profética explica que a veces da la impresión de que se evoca en ella a Yavé como una fuerza terrible, hostil a su pueblo al que amenaza constantemente con la muerte o como el ejecutor implacable de una justicia retribuida Sin embargo quedarse en estas imágenes, sería desconocer el sentido fundamental Mas allá de la amenaza, Yavé es y sigue siendo un Dios de vida y de salvación, un Dios benevolente Jacques Vermeylen, *El Dios de la promesa y el Dios de la Alianza*, París/ Santander Editions du Cerf/ Sal Terrae 1986, p 111

hasta la descripción más íntima del ser, que se dibuja en la persona de Noemí, la mujer individual en su angustia.

El verbo שׁוּב “volver”, que permea la escena, orienta hacia una salida que conduzca a una situación más favorable. La necesidad de pan, en la “casa de pan” (Belén) (vv1-2), es revertida con la visita de Yavé a su pueblo (v. 6), por lo que al “volver” las dos mujeres (Noemí y Rut) se encuentran con los resultados de la “visita de Yavé”; Belén está comenzando la siega de la cebada (v. 22). La decisión de “volver” está revestida de un fuerte contenido teológico, que promete esperanza.

El 1:22 nos introduce en el segundo movimiento, en el “principio de la cosecha de la cebada” y termina en 2:23, cuya imagen predominante, es de nuevo la siega. Se percibe en el primer nivel, la celebración de la fertilidad de la tierra.

El Dios que visita a su pueblo con abundancia, es el mismo que por su bondad guía a la moabita al campo del gō’ēl, Boaz (2:1-3 Cfr 2:19-20). La decisión de Rut no ha sido provocada por ningún ser humano; sólo ella es responsable de su accionar. La necesidad tanto suya como de Noemí, es invertida por la abundancia que promete el dueño del campo, pero esta solución a la falta de pan, no llega de una sola vez. La falta de pan se soluciona de forma temporal en 2:14, donde Rut, invitada por Boaz, satisface su necesidad, pero la satisfacción puede alcanzar a su suegra también (2:16). Sin embargo, hay evidencia que la abundancia podrá alcanzar para unos días más (2:16-17), y asegurarse por un largo tiempo (21-23).

Veamos resumidamente que el progreso en la solución a la falta de pan se percibe desde el 2:8-9, prometiéndose mayor abundancia en 15-16, hasta elevarse a un escalón más alto (21-23). Esta imagen de la abundancia-fertilidad es muy bien ilustrada por el verbo לָקַט “recoger” o “espigar”, usado doce veces.

El progreso en las acciones ha dado un paso considerado, las mujeres han sido beneficiadas por la visita de Yavé, y los acontecimientos en el campo señalan a un posible gō’ēl, que promete protección (2:8-10, 20). El centro de la estructura enfatizado en Rut anuncia el final de la historia con un acento fuertemente teológico.

El tercer movimiento de plenitud es anunciado por la palabra “descanso” (3:1). Noemí está preocupada por encontrarle un lugar de descanso (marido), a su nuera. Al final de la escena encontramos la evaluación de Noemí, quien utiliza la misma palabra “descanso” (3:18).

Este capítulo 3, continúa con la moabita, y Noemí aparece sólo para autorizar las acciones de la extranjera dentro de una cosmovisión israelita. Apareciendo en la palestra el posible gō’ēl, es necesario realizar los trámites que aseguren el

gō'ēlato²⁷ a favor de las dos viudas. Las acciones y acontecimientos demuestran que el plan fue elaborado adecuadamente y por lo tanto se deben esperar resultados favorables. El verbo לָקַח quedó en el pasado, porque la necesidad de pan fue suplida con abundancia. De ahora en más, es el verbo גָּאָל “rescatar o redimir”, el que aparece con mayor frecuencia porque el paso decisivo de la historia se aproxima en la persona del gō'ēl, que promete no sólo “descanso” para Rut, sino esperanza para Noemí y su bêt'āb. Con un sello teológico el centro de la estructura de este capítulo, nuevamente concentrado en Rut, regala esa esperanza a las mujeres viudas a través de la moabita (3:10). El final de esta escena supera al de la segunda (2:20), en el que se hablaba de Boaz como posible redentor. Ahora, Noemí y Rut están a la espera del paso definitivo para su redención (3:18). El “lugar de descanso” del que hablaba Noemí en 3:1-2 no se encontrará sino con el cumplimiento de la ley del rescate/levirato que promete la escena siguiente.

En el 4:1-12 sigue la acción pendiente expresada por las mujeres en el 3:18. Los trámites son realizados legalmente. El rescate ha sido traspasado por el gō'ēl más cercano, a Boaz, quien ante los ancianos y el pueblo como testigos redime la propiedad y a la viuda. En se señala lo legal del traspaso (4:7-8a) y a Boaz como el gō'ēl indiscutible. Este paso en el progreso de la historia, incluye y supera a los anteriores. Sólo falta un hecho que llevará a la historia hasta su mayor clímax, de él se encargan los v. 4:13-17b. La redención se concretiza con la boda de Boaz y Rut que provee el descendiente para la vida del bêt'āb y la felicidad de las mujeres.

En el cuarto capítulo los verbos גָּאָל (“rescatar”) קָנָה (“adquirir”) y la palabra שֵׁם (“nombre”) mutuamente colaboran con la reserva de sentido, en la que la redención que Boaz realiza sólo es posible hasta que “adquiere” la propiedad y a Rut, cuyo hijo logra tanto la vida del bêt'āb como el nombre aclamado. Con este hecho, todas las necesidades han sido suplidas: el pan, la dignidad y protección

27 Cuando se habla de gō'ēlato, se refiere a la intervención de un gō'ēl o pariente cercano protector, en auxilio de un o una pariente que está a punto de perder su propiedad. No existe una palabra en castellano con la que se pueda hacer una traducción exacta del término gō'ēl, ya que su amplio significado, no tiene paralelo en el mundo moderno. Por eso es que algunas veces va a ser necesario precisar el significado, dentro del contexto que se de. Por ejemplo “rescatar”, “restaurar” la propiedad, persona u honor de alguien. Algunas veces es necesario traducir “redimir” - volver a comprar lo que antes se vendió o empeñó. En la mayoría de los casos, desde un punto de vista más teológico, se traducirá “liberar” asociado a la acción de Dios a favor de su pueblo. En el texto de Rut tiene mucha reserva de sentido. Nos atreveríamos a decir que Rut es uno de los libros del AT que más explota la reserva de sentido del término gō'ēl. Este no sólo logra recuperar la propiedad para el bêt'āb, sino que da el descendiente que perpetuará el nombre de la familia. A esto se le suma la invaluable obra que hace a favor de dos mujeres que no tenían esperanza. Hace que se realicen como mujeres y posibilita la esperanza y construcción de una familia que estaba a punto de extinguirse. Según Jonson, el sentido primitivo de la raíz גָּאָל es “proteger”. Cfr A.R. Jonson, “The Primary Meaning of the Root g'l”, *Sup VT* 1 (1953), pp 67-77, Cfr Thompson T & D “some Legal Problems in The Book of Ruth” *VT* 18 (1968), pp 78-99, *passim*. Vermeylen, al hablar de la predicación profética, explica que a veces da la impresión de que se evoca en ella a Yavé como una fuerza terrible, hostil a su pueblo, al que amenaza constantemente con la muerte, o como el ejecutor implacable de una justicia retribuida. Sin embargo, quedarse en estas imágenes, sería desconocer el sentido fundamental. Más allá de la amenaza, Yavé es y sigue siendo un Dios de vida y de salvación, un Dios benévolo. Jacques Vermeylen, *El Dios de la promesa y el Dios de la Alianza*, París/Santander, Éditions du Cerf/ Sal Terrae, 1986, p 111

de las mujeres, la redención, el descendiente y el hijo que asegura un nombre al bêt'āb. Los vv. 18-22, son la prueba de la vida del bêt'āb con los nombres que aparecen, poniéndose un broche de oro en su cierre, el nombre más aclamado por la posteridad, David.

En el esquema literario del capítulo cuatro, sobre todo de los vv. 1-12, se nota el interludio con el que el artista se dispone a construir el movimiento conclusivo del más grande poder e interés literario. La atención se ha centrado en el discurso del principal protagonista; cada palabra, acción y gesto es seguida de cerca. Algunas acciones van apuntando progresivamente al desenlace. Después de la cesión del rescate por parte del gō'ēl a Boaz, la autora, sabe cómo aplicar el ritmo intentando que el progreso no se detenga, e inmediatamente con el v. 11, evoca toda la pasada gloria de Israel (completa fertilidad y plenitud). Con el paralelo entre Rut y las principales mujeres de Israel, la artista ha quebrado su pequeño rol doméstico, llevando la obra hacia los/las principales madres de la historia y esplendor de Israel. El progreso pasado, ahora se extiende hacia el futuro con el hijo que nace, Obed, el cual es padre de Isaí, padre de David (4:17, 22). Con el v. 13, escrito en un noble estilo, la autora vuelve directamente al tema de la vaciedad-plenitud, desarrollado cuidadosamente en la introducción de la trama. Se nota el amplio contraste de la completa vaciedad del principio con la completa plenitud de este final. En el plano semiótico, la fertilidad de Rut y el fruto de su vientre son protestas triunfantes a la esterilidad y vaciedad del primer capítulo.

Esta isotopía de la fertilidad es reforzada en la bendición de los ancianos a Boaz y a Rut, en donde la presencia de tres mujeres, y sobre todo de: Lea y Tamar, apuntan hacia la plenitud/fertilidad; Raquel, Lea y Tamar son las que edificaron la casa de Israel.

Si se retrocede hasta el segundo capítulo, para aproximarnos progresivamente hasta el final, nos encontramos con el esquema invertido del primer capítulo. Se aprecia la fertilidad-plenitud vista de forma global en la "fertilidad de la tierra", hasta llenar todos los espacios de la vida de las protagonistas principales, llegando a lo más íntimo del ser; fertilidad desbordada en el regocijo que inunda a las mujeres de la ciudad (4:14-16) y en la imagen complacida de Noemí al final de la historia (4:16). Estas imágenes fijas en la mente de quienes leen, son contundentes en dejar plasmada la figura de la plenitud que excede todos los ámbitos de lo social, religioso, político y personal.

CONCLUSION

Redención, figura que más aflora en este majestuoso libro. Aunque propuesta para un momento histórico muy distante, se apodera de un espacio temporal y llega hasta nosotras y nosotros confrontando nuestra realidad latinoamericana.

Hoy como en todos momentos de la historia, los y las más vulnerables necesitan ser redimidas y redimidos. Dios como en el tiempo de Rut, está dispuesto a dejarse ver y palpar de cerca a través de aquellos y aquellas que se regalen a favor de los y las que más lo necesiten.

Hay tantas y tantos que luchan por una sobrevivencia social, económica, política y religiosa. Que contra viento y marea se aferran a la esperanza de vencer todos los obstáculos que les imposibilita crecer en cada área de su vida. Solamente necesitan de acciones empáticas y solidarias para lograr sobrepasar esos obstáculos. El Dios de Rut y Noemí puede hacerse presente y llenar todos los espacios de la vida hasta lo más íntimo del ser. El libro nos interpela y recuerda que cada uno y una es alguien que puede redimir.

Por eso, la historia se encarga de mostrar un rasgo más adecuado de Dios. El verdadero Dios será siempre aquel que incentiva el don de la vida y lo mantiene con su benevolencia a través de los seres humanos que se regalan a favor de las/los otras/os. El verdadero Dios de Israel se ha mostrado, el universal, el Dios que acompaña a los y las humildes y desvalidos no importando su etnia, estatus social, o género.

Fecha de recepción: 17.3.07

Fecha de aceptación: 10.5.07

Iris Barrientos es Doctora en teología por el ISEDET y reside en Honduras donde es Directora del Seminario Teológico de Honduras. ibarrientos@seteho.edu



Copyright and Use:

As an ATLAS user, you may print, download, or send articles for individual use according to fair use as defined by U.S. and international copyright law and as otherwise authorized under your respective ATLAS subscriber agreement.

No content may be copied or emailed to multiple sites or publicly posted without the copyright holder(s)' express written permission. Any use, decompiling, reproduction, or distribution of this journal in excess of fair use provisions may be a violation of copyright law.

This journal is made available to you through the ATLAS collection with permission from the copyright holder(s). The copyright holder for an entire issue of a journal typically is the journal owner, who also may own the copyright in each article. However, for certain articles, the author of the article may maintain the copyright in the article. Please contact the copyright holder(s) to request permission to use an article or specific work for any use not covered by the fair use provisions of the copyright laws or covered by your respective ATLAS subscriber agreement. For information regarding the copyright holder(s), please refer to the copyright information in the journal, if available, or contact ATLA to request contact information for the copyright holder(s).

About ATLAS:

The ATLA Serials (ATLAS®) collection contains electronic versions of previously published religion and theology journals reproduced with permission. The ATLAS collection is owned and managed by the American Theological Library Association (ATLA) and received initial funding from Lilly Endowment Inc.

The design and final form of this electronic document is the property of the American Theological Library Association.